La inteligencia artificial, en el contexto de la computación, representa una de las áreas más prometedoras y transformadoras de la tecnología moderna. La computación, como disciplina fundamental en el desarrollo de sistemas inteligentes, proporciona las bases algorítmicas y computacionales necesarias para implementar modelos de inteligencia artificial. La inteligencia artificial, por su parte, se basa en técnicas computacionales como el aprendizaje automático, las redes neuronales y el procesamiento del lenguaje natural para simular la inteligencia humana. La interacción entre inteligencia artificial y computación es sinérgica, ya que sin el avance de la computación, la inteligencia artificial no podría escalar ni desarrollarse con la eficiencia actual. Además, la computación permite almacenar grandes volúmenes de datos, que son imprescindibles para entrenar modelos de inteligencia artificial. Es decir, la computación y la inteligencia artificial son dos campos que se retroalimentan constantemente y que están en constante evolución, produciendo avances tecnológicos que afectan todos los sectores, desde la medicina hasta la industria y la educación.